



Impacto del arte moderno en la fundamentación teórica de las distintas disciplinas artísticas

Ismael Vázquez Rivera

Resumen

Abordar el concepto de arte moderno como parte de un marco teórico, no es tarea fácil, no obstante, este documento pretende clarificar dicha complejidad mediante tres aspectos que se consideran fundamentales. El primero es la definición del arte moderno como agente de cambio en la humanidad, y que por medio de sus manifestaciones, encuentre un sitio de reconocimiento y no una mera suposición estética y elitista. Como segundo aspecto, y no menos importante por tratarse de algo reducido en extensión, se encuentra el arte como vehículo que restituye la salud, que a pesar de que no es un acto pensado en él, ha adquirido cierta importancia como agente de cambio en leves patologías. Por último, se presentan diversas muestras de cómo interactúan la ciencia y al arte, que sin importar que la primera utiliza datos e información dura, el arte le secunda como punto focal tanto en las fundamentaciones como en las repercusiones sociales.

Palabras clave: *Teoría, disciplina, arte, ciencia y salud.*

Introducción

¿Qué es el arte moderno?

En primer lugar, es necesario establecer un concepto de arte, que si bien es cierto, resultará un tanto complejo dadas las diversas concepciones de éste a través de las diferentes épocas. Un sinnúmero de filósofos y psicólogos evolucionistas han intentado fijar una postura al respecto, elevándolo a un nivel universal. El primer paso es retirar el vocablo "lenguaje" de la definición, ya que en éste es el más cosmopolita de los vocablos que se puedan venir a la mente, por lo que se puede decir dentro de esa universalización, que -los pensadores que aman la belleza de la naturaleza, o caen bajo el hechizo de un género o una cultura particulares, suelen generalizar a partir de sus sentimientos y su experiencia particular-

Con el objetivo de establecer ciertas bases para llegar a una definición de arte en el contexto actual, y que a su vez sirva como sustento para este documento, se hablará sobre algunos artistas del siglo XX que ofrecen argumentos que permitirán el análisis. Es posible considerar a Marcel Duchamp, por tratarse de los creadores más connotados en la contemporaneidad, como un referente que 'se cuece a parte' en el movimiento Dada, corriente artística que en su ubicación temporal y semántica no tiene un significado en particular. Se le puede concebir como un arte de cosas que se obtienen de lo cotidiano, que aparecen sin la intención de buscarse y que dados los referentes del pensamiento filosófico de los creadores y sus influencias; crean piezas u obras que permiten la interacción del público a manera de participación activa, donde el espectador forma parte importante del proceso artístico. Si bien las mencionadas creaciones plasman la subjetividad del autor y el título crea una predisposición ante lo que se percibe, es el observante el que complementa con su visión la forma, dándole un significado que no está plenamente supeditado a lo que el artista desea, es decir, aún falta qué es lo que el público aportará para que la obra esté completa, para que el lado opuesto dé complementariedad a un todo que ocupa un espacio físico y temporal, es decir, lo necesario para que estén cubiertos todos los aspectos que se quieren mostrar.

Por otra parte, Joseph Beuys es un digno artista del movimiento Fluxus, suceso histórico en el que confluyen las artes plásticas, la literatura y la música, siendo en esta disciplina la personalidad de John Cage la que identifica la filosofía de la espontaneidad, ampliando el concepto de arte y llevándolo a un ámbito de libertad, evolución

constante y con un alto sentido orgánico. Beuys parte del principio en el que afirma que toda persona posee una gran capacidad creadora, y que a menos de que tenga alguna enfermedad, esta capacidad quedaría limitada o nulificada. En otras palabras, ve posible que cualquiera experimente el proceso creativo y de significación de acuerdo a sus referentes, mediante los cuales será capaz de simbolizar, representar y contextualizar las concepciones más personales.

En el terreno musical también hay propuestas o creaciones que aluden tanto a Duchamp como a Beuys. Respecto al primero, Charles Ives (Danbury, 1874 – Nueva York, 1954) *quasi* contemporáneo de John Cage, tuvo el honor de ser considerado como el compositor contemporáneo más reconocido de inicios del siglo XX. Sus piezas parten de un principio estilístico formal denominado “carencia de relación” mediante el cual se plasma la habilidad de conjuntar dos o más elementos que de manera aparente no tengan vínculo alguno, aunque siempre ha de existir algún factor mínimo que unifique dicha obra. Esta técnica compositiva conjunta componentes en los que “la tensión entre elementos ajenos se convierte en principio determinante de la forma” Igualmente sucede con las obras de Duchamp, quien reúne partes heterogéneas para conformar una sola cosa que tendrá un objetivo y funcionamiento específicos.

En relación a Beuys, John Cage escribió (o ideó, en un particular punto de opinión) en 1952 una pieza que contiene gran provocación denominada 4'33", donde el silencio a manera de plegaria y contemplación, se vuelven elementos provocadores hacia el público. Se compone de tres movimientos, todos ellos en completo silencio, generando en el auditorio diversas reacciones: molestia, risa, expectación ante los fenómenos que ocurren alrededor, etc.; todo lo que suceda en ese instante es lo que le dará a cada ‘interpretación’ un carácter único, ya sea que haya silbidos, gritos, protestas, ruido de la gente al levantarse de su asiento, portazos, etc. También Cage fue integrante de Fluxus y seguramente compartió con Beuys las alteraciones y reacciones varias de quienes hayan presenciado sus obras, que por su similitud formal se vinculan en sus respectivas disciplinas, una del espacio y otra del tiempo, ambas con lo abstracto como elemento implícito y que se combina con cierto factor sorpresa, que conlleva un altísimo grado de provocación e incluso hay quienes se sienten agredidos por lo que están presenciando.

Ahora bien, el aspecto de comparación entre Duchamp y Beuys, se centrará en la “Fuente” – urinario (Duchamp, 1917), obra que desde su exposición fue condenada por la crítica y que es poseedora de dos elementos clave: el rechazo y la ausencia. Rompe todos los estereotipos

fijados por las épocas predecesoras, es obtener un artículo de la vida cotidiana y llevarlo a una sala de museo, genera que de manera inmediata se pierda su utilidad y se convierta en algo diferente, algo que no fue ideado para estar en esa posición y mucho menos en el sitio en el que fue expuesto, además es firmado con un pseudónimo "R. Mutt" y es un artículo de producción en serie, la industria y la ingeniería intervienen en su elaboración, dejando de lado la concepción primigenia del arte, donde el que lo concibe es el único capaz de hacer cada fragmento de pieza sin la necesidad de una máquina.

Por su parte, Beuys en una de sus instalaciones denominada "Muestra tu herida" (1976), alude a la muerte y al sufrimiento. Es la ambientación de una sala de paredes blancas y pizarrones negros, donde se encuentran camillas de hierro, debajo de ellas hay dos recipientes que contienen grasa, un termómetro y un envase vidrio con el cráneo de un ave. Esto muestra una conjunción de elementos heterogéneos tal como lo hace Duchamp en su obra (urinario y la sala de museo), tiene cada miembro de la audiencia su propia interpretación del acto, su particular percepción y traducción de lo que percibe.

Se vislumbra una gran influencia de Duchamp en Beuys, una intrusión en sus pensamientos artísticos, en su manera tan peculiar de crear y de escandalizar, de hacer de lo utilitario algo sublime, alejado completamente de la concepción más académica de los principios estéticos. No es un arte meramente utilitario o que pretenda venderse como una mercancía, es una manera de expresión que responde a las necesidades sociales, religiosas y políticas de la época. A diferencia de 'el Toro de Wall Street' en NY (1987), por citar un ejemplo, de Arturo Di Modica (Italia, 1960), es un símbolo de 'la gran manzana' que fue instalado frente a la Bolsa de NY en 1989. Tiene un apego a la actividad financiera y se puede clasificar como arte público por el lugar de su instalación, así como por el significado que posee de manera intrínseca la escultura: energía, poder, abundancia. Tiene flexionadas las patas y la cabeza gacha, como si tuviera la intención de embestir, dándole más movimiento y énfasis a la pieza. Efectivamente, es un atractivo turístico que originalmente fue pensado para fungir en ese lugar como un regalo para los oriundos de dicho sitio.

A manera de conclusión, se pueden observar dos posturas creadoras similares, con rasgos característicos en ellas, pero que contienen la definición del arte tal como lo dijo Joseph Beuys en el documental titulado "Todo hombre es un artista": "de manera general, se puede decir que el arte es el elemento en el contexto amplio del mundo, a

través del cual el hombre siente ser el centro creador de algo, el centro productor de algo nuevo, o sea evolucionario”.

Lo anterior es en lo particular, una excelente definición de algo tan complejo de explicar, de algo que cualquiera dice –arte-, pero que es difícil dar una opinión u ofrecer un resultado completamente satisfactorio para el que lo solicita.

La postura de Beuys, en la que menciona que cualquiera puede hacer arte, permite que exista la flexibilidad de las disciplinas, la inclusión y la equidad; intentando dejar de lado que el concepto se eleve a niveles tan altos en los que sólo las y los elegidos pueden acceder, le resta el carácter elitista, situación que en muchas manifestaciones sigue latente. Tal como lo menciona Dutton: “junto con el desarrollo histórico del arte en sí mismo, estas teorizaciones hacen avanzar al argumento, pero no lo hacen en la dirección de su resolución, sino sólo para engendrar más debate”.

El arte como vehículo que restituye la salud

Si bien no es una cualidad o característica que el arte debe poseer, es preciso que se incluya en este documento un apartado que exponga un término que, en el presente siglo ha alcanzado un nivel de importancia tal que hasta se confunde con una moda, y es el supuesto de que el arte cura. Para tal efecto se ha tomado como base teórica de la ponencia presentada por la Dra. Araceli Colín, denominada: “El encuentro con la música como experiencia subjetivante”, así como “El efecto Mozart” tratado por Don Campbell. Con esto pretendo explicar la capacidad curativa del arte musical por medio de evidencias fehacientes.

La Dra. Colín explicó el resultado de una actividad realizada por estudiantes de la Facultad de Psicología y la Facultad de Bellas Artes de la UAQ, la cual consistía en interactuar con adolescentes de una comunidad ñaño, quienes manifestaban diversos problemas emocionales. El proyecto consistió en la creación de un coro – orquesta en el que participaran dichas personas y por otra parte los estudiantes de psicología realizaban ciertas preguntas para identificar, en primera instancia, las dificultades sociales que presentaban y después el grado de avance al participar en las labores musicales. Después de realizar las audiciones correspondientes para ubicar tesituras y gustos por algún instrumento, se procedió a ensayar con los recursos orquestales existentes durante un año, observando las pautas de conducta y el desarrollo musical. Los resultados fueron de gran importancia, ya que los rostros de seriedad, la vergüenza, la inseguridad, entre otras reacciones detectadas en un

inicio; fueron modificándose paulatinamente con el logro de objetivos que a simple vista se veían como el sólo montaje de piezas vocales con acompañamiento instrumental. Las posturas corporales también se mejoraron, los cuerpos erguidos hicieron su aparición y se hicieron notar al compararse en las evidencias de la foto-documentación. La dinámica social de ese grupo vulnerable con el que se trabajó por medio de la música, se caracterizaba por la desintegración familiar a causa de la migración de los padres, y el hecho de demostrarse así mismo (los adolescentes en cuestión), que son capaces de lograr objetivos en común, ahora “reconocen capacidades que antes no tenían y eso genera cambios de ánimo muy significativos”.

Por otro lado, Don Campbell relata un caso escrito por Norman Cousins en *Anatomía de una enfermedad*, sobre Pablo (Pau) Casals, cello, director de orquesta, pianista y compositor catalán, quien sufría de artritis reumatoide, tenía los dedos paralizados y las manos hinchadas. Como es de suponerse, estos padecimientos para un músico que interpreta piano y cello es traumático dada la repercusión en su quehacer musical. El “milagro temporal” y de refrigerio para el padecimiento ocurre cuando en presencia del mismo Cousins, el Mtro. Casals se sienta al piano y comienza a tocar los preludios y fugas del *Clave bien temperado* de Johan Sebastian Bach. La música del compositor y músico alemán tocan las fibras más recónditas de aquel que padeció dolores insoportables por el reumatismo, y ve transformado (sustituido) su dolor por habilidad y sensaciones de salud que ningún medicamento le podían ofrecer.

Existe gran escepticismo sobre el “poder curativo” del arte y que éste se quede únicamente en la subjetividad de quien lo experimenta. En el foro citado anteriormente, se enunciaron casos clínicos de neurología donde se comprueban las reacciones en el cerebro al escuchar música, señalándose sucesos ocurridos en presencia de profesionales de la psicología y músicos, éstos que sin contar con las bases científicas para llevar a cabo una terapia, el nivel de avance o incluso superación de problemáticas se notó a corto plazo.

La interacción entre el arte y la ciencia

En el siglo XX se tuvo un acercamiento significativo entre arte y ciencia, pero no fue sino hasta la época medieval cuando ambas áreas del conocimiento transitaban un camino paralelo. Para la modernidad, “los artistas se separan de los técnicos y se re-posicionan socialmente”,

no obstante, se llegó a una separación contundente entre las dos acciones humanas.

Para exponer la interacción entre arte y ciencia, se hablará sobre uno de los máximos exponentes de la relación estrecha entre el arte y la ciencia, son los cinco artistas que conforman el Critical Art Ensemble CAE, que es un grupo multidisciplinario formado a finales de los años ochenta por Steve Kurtz, Hope Kurtz, Steve Barnes, Dorian Burr y Beverly Schlee; en él confluyen el diseño web, cine, fotografía, arte textual y performance. Su objetivo es investigar y mostrar con un enfoque crítico, mediante distintas manifestaciones, la interacción entre arte, ciencia, tecnología y activismo político.

Dado el tiempo en el que surge esta propuesta, se considera una expresión de arte contemporáneo, pero en un sentido más estricto también se puede mencionar que el principio estético con el que se proyecta CAE es pluralista en intenciones y realizaciones, es incompatible con los lineamientos propios de un museo, ya que difiere de las concepciones de belleza y de lo sublime. Contrario a lo que por costumbre se conoce como arte, las piezas de CAE generan en las y los espectadores momentos de reflexión ante temas fundamentales para la sociedad actual como “los alimentos transgénicos, la biomedicina o las armas biológicas, provocando así un repensar de los imaginarios sociales del poder y del miedo”. Pretende una confrontación en el pensamiento de cada individuo, que le permita distinguir dentro de las múltiples opciones visuales, sonoras y de interacción escénica, los fenómenos que infieren en la cotidianidad social, haciéndola en ocasiones vulnerable a los avances tecnológicos y científicos. De manera paradójica plasma los efectos producidos por la ignorancia en procesos biotecnológicos, y cómo una vez que el público se contextualiza con dicha actividad, es capaz de modificar los resultados.

El colectivo Critical Art Ensemble como expresión artística contemporánea, tiene amplia relación con la ciencia, ya que emplea como uno de sus recursos principales a la Bioética, cuyo propósito es constituirse como el eje central de la protección moral y política para la sociedad, enfocándose en la dignidad de las personas, y su tarea filosófica consiste en aportar elementos claves para la comprensión de esta dignidad (Romero, 2013). Este vínculo arte – ciencia expuestos en CAE tiene sus contradicciones, ya que por una parte critica las posturas científicas y tecnológicas en perjuicio de la humanidad, evidenciando las deformaciones que sufren los organismos al aplicárseles factores químicos y por otra motivan a la audiencia a que las conozcan, practiquen e incluso domestiquen. Si bien, cada performance del CAE recrea situaciones

verdaderas, siendo esto una variable de la ciencia, que mediante un método busca descubrir leyes universales que sirvan como principios fundamentales y leyes de la naturaleza; se contrapone en su crítica al hacer partícipe en algunos casos a su público, poniéndolo al límite de su poder de decisión y el deber, siendo éste lo que le da valor a la ética. Testimonio de ello es la obra “Carne de Máquina”, en el que los visitantes se realizan una prueba de ADN para identificar sus posibilidades de reproducción, de esta manera quienes participan pueden conocer el valor de sus cuerpos en el mercado, cuestionando la ética y el comercio de lo orgánico. Esta práctica también fue problematizada y expuesta por Olallo Rubio en 2007, por medio de su trabajo denominado “¿Y tú cuánto cuestas?”, que es un documental en el que señala el capitalismo, la alta influencia de los medios de comunicación, el dominio de las naciones poderosas y el valor de la dignidad y la vida.

No obstante, el haber elegido al CAE como ejemplo que interroga la producción del conocimiento científico, es porque en otras obras establece posturas encomiables ante las prácticas y representaciones científicas actuales, tal es el caso de “Plaga Marchando” que es una dura crítica hacia las armas biológicas, haciéndolas ver como un recurso mediático que impone miedo. Una producción cinematográfica de 2005 titulada “El Jardinero Fiel”, lleva a la escena esta situación social, política y científica, de dañar a la humanidad con algo que en su esencia ha de procurar lo contrario. Cabe señalar una de las integrantes del CAE, Hope Kurtz esposa de Steve fue encontrada muerta en 2004 a causa de material biológico de laboratorio y obras de arte, siendo el principal culpable su cónyuge, quien tuvo problemas penales y fue puesto en libertad en 2008.

Es de resaltar que los talleres y performances del CAE, buscan que la sociedad se sensibilice ante diversas prácticas tecno-científicas, participando de manera activa y obteniendo como resultado del trabajo organizado un cambio en el entorno.

Conclusiones

Una manera contundente que permita definir y a su vez determinar el impacto del concepto de arte moderno en la fundamentación de las distintas disciplinas artísticas, es sin duda considerar lo que Dutton expone en las cualidades que debe poseer todo aquello a lo que se le llame arte, y las enumera así:

1. **Placer directo o estético.** El hecho de deleitarse con una obra artística, debe ofrecer de manera gradual distintos niveles de placer, el cual se genera de forma orgánica.
2. **Habilidad y virtuosismo.** La destreza elevada al momento de ejecutar una pieza musical, una coreografía o interpretar un personaje en la dramaturgia teatral, causa la admiración de quien le percibe y crea un recuerdo profundo en su memoria.
3. **Estilo.** Es el elemento que le dará identidad a la obra en relación con su estructura, sus componentes y la manera en que éstos llegan a su máxima expresión.
4. **Novedad y creatividad.** La originalidad es un medio que capta la atención, permite valorar la obra y darle un lugar especial, entre más innovación exprese en su constitución, mayor será su exaltación.
5. **Crítica.** La obra de arte debe ser motivo de discusión, de debate entre quienes de acuerdo a su rango de especialización, opinarán sobre ella y su creador.
6. **Representación.** En cada obra deben verse reflejadas “experiencias reales e imaginarias”, mismas que abarcan todos los ámbitos de la vida.
7. **Foco especial.** Marca distancia de la cotidianidad, tiene un lugar especial.
8. **Individualidad expresiva.** Se considera que posee este elemento a “cualquier obra ordinaria que lleve implícito un componente creativo”.
9. **Saturación emocional.** Toda obra que se considere artística, debe poseer emociones específicas diferentes a las que de manera implícita contiene en su representación.
10. **Desafío intelectual.** Es salir de lo común, ejercer un placer que satisfaga la intelectualidad, para exteriorizar sus estructuras más complejas.
11. **Las tradiciones y las instituciones del arte.** Se crean dentro de construcciones sociales, en esto tiene cabida el arte conceptual.

12. Experiencia imaginativa. La representación queda separada de lo que impacta en la mente, por lo que Kant dice: "las obras de arte son objetos imaginativos sometidos a la contemplación desinteresada".

Situándose en el terreno del arte como respuesta favorable a la ausencia de salud, se confirma que no es cuestión personal ni social que el arte cure, sino que es algo real, tangible y que incluso en países como Argentina se gestó la Musicoterapia como una profesión que repercute de manera destacada en el cuidado de la salud y prevención de enfermedades. De igual forma, se mantiene la idea de que la música posee por encima de otras áreas los beneficios de sanación y que sin descartar a las demás formas de expresión, ésta es la que se puede comprobar con mayor efectividad. Sin hacer menos a otras disciplinas, es muy difícil que la observación de una pintura o escultura tenga un efecto curativo, pero no descarto las ventajas en este aspecto que puedan tener un performance o una obra de teatro.

La relación ciencia y arte va más allá de las destrezas técnicas y virtuosismos que desde su posición, cada uno de los conceptos guarde. El hacer y el crear forman parte de un bagaje necesario para que artistas y científicos puedan hablar de una formación integral en sus respectivas disciplinas. El arte no solo se limita a la bohemia, encierra un sinnúmero de elementos que lo elevan a un nivel muy por encima de simple ejecución, es decir, lo lleva a la creación, recreación e interpretación. Como parte de un área importante en los saberes universitarios, el arte se sujeta a lo que rige el método científico para llevar a cabo las indagaciones sobre diversos temas, con el fin de generar conocimiento y alternativas en sus distintos alcances.

Bibliografía

- Baudrillard, J. (1991). *La transparencia del mal*. Barcelona, Anagrama.
- Colín Cabrera, C. A. (2011). *El encuentro con la música como experiencia subjetivante*. 2° Congreso Internacional de Artes y Humanidades: el arte como terapia (pág. 10). Querétaro: UAQ.
- Danto, A. (1999). *Después del fin del arte*. Barcelona: Paidós.
- Dutton, D. (2010). *El instinto del arte*. Madrid: Paidós.
- Felshin, N. (2001). *Modos de hacer: arte crítico, esfera pública y acción directa*. Salamanca: Ediciones.
- Gubern, R. (2011). *El eros electrónico*. México: Taurus.
- Heath, J., & Potter, A. (2005). *Revelarse vende. El negocio de la contracultura*. Bogotá: Taurus.
- Kühn, C. (2004). *Tratado de la forma musical*. Cornellá de Llobregat: Idea Books.
- Lypovetsky, G. (2016). *De la Ligereza*. México: Anagrama.
- Mirzoeff, N. (2015). *¿Cómo ver el mundo? Una nueva introducción a la cultura visual*. México: Paidós.
- Sustaita, A. (2011). *Cuando la ausencia ocupa el lugar de la presencia: el urinario de Marcel Duchamp*. *EN-CLAVES del pensamiento*, 53-62.
- Vicente, S. (2003). *Arte y ciencia. Reflexiones en torno a sus relaciones*. *Revista Huellas... Búsquedas en Arte y diseño*, 88 - 94.
- Wallis, B. (2005). *Jeffrey Kastner, Land Art y arte medioambiental*. New York: Phaidon.